

ESTE PERIODICO

SALE TODAS LAS TARDES

ESCEPTO LOS DOMINGOS.

Se suscribe en Madrid, en la librería de CUESTA, en la ESTRANJERA, calle del Caballero de Gracia, y en la CANGREJERA calle del Baño, núm. 11, cuarto bajo de la derecha. En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos



PRECIOS

DE SUSCRICION,

Un mes en Madrid. rs. 10
En las provincias. 14
Un trimestre. 40

Las reclamaciones, comunicados y anuncios se dirijirán francos de porte, y se insertarán á precios convencionales.

EL CANGREJO,

DIARIO POLITICO-BURLESCO.... AL NIVEL DE LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS.

ATAQUE ATROZ Á LA PRENSA.

No les bastan á los vencedores de setiembre todas las malas artes de la revolucion y todos los medios indirectos y tortuosos de acabar con la libertad de imprenta. No les basta encarcelar meses enteros á los editores de periódicos de la oposicion, y enjaretar una denuncia sobre otra, y tener todos los dias pendiente la espada, no de DAMOCLES, sino del imberbe y oficioso y cruel fiscal pesquisidor NOCEDAL, sobre las empresas de diarios consagrados á la defensa del orden y a la predicacion de la verdad, para aburrirlas, y cansarlas, y handirlas al fin á fuerza de gastos, incomodidades y perjuicios de interés material. Los vencedores de setiembre han querido canonizar el primer aniversario de aquel dia infame con un acto de fuerza, con un hecho brutal, con un espectáculo descarado de violencia, que solo pudiera tolerarse en una tribu del interior del Africa, ó en un pueblo donde no rigieran leyes, ni siquiera se tuviesen ideas de sociedad, y de moral.

El escrito que á continuacion copiamos, para de mostrar que aceptamos y estamos prontos á llevar toda la responsabilidad de él, y que nunca atacamos por la espalda, dará á nuestros lectores una leve idea del ESCANDALO que ayer pasó, y que aun hoy al parecer queria continuar.

La nacion sabrá por él, que el periódico mas fuerte y franco de la oposicion conservadora HA DÉJADO DE SALIR UN DIA, Y NO SE HA PODIDO REPARTIR A LOS SUSCRITORES DE LA CAPITAL, NI MANDARSE A LAS PROVINCIAS, por amenazas y vias de hecho de gente armada que ha invadido sus oficinas, cuando no estaban en ellas sus principales redactores.

La nacion verá cómo se respeta en tiempo de

los liberales y patriotas dominadores de setiembre el artículo 2.º de la CONSTITUCION, el principio fundamental y sagrado de la libertad de escribir.

La indignacion que hierve en nuestros pechos no nos permite hoy decir mas.

En honor de la verdad, y en obsequio á la justicia, que ha sido, es y será siempre nuestro norte, debemos declarar que al presentarnos en queja á la primera autoridad política de la provincia, hemos encontrado en ella el acogimiento y buena voluntad que era de suponer. Esperamos ahora, y ni un momento dudamos siquiera, que dispensará igualmente, no á nuestras personas, que ellas sabran defenderse, sino á nuestra empresa, la proteccion que les debe por la ley.

Hecha esta declaracion, debemos hacer otra.

Los redactores del *Cangrejo*, que no son ni pueden, ni quieren ser fuerte contra las tabas, porque no es ese su deber, lo son contra toda otra clase de ataques que lleven el sello de la nobleza y de la caballeridad.

Los redactores del *Cangrejo* responden á todos los llamamientos que se hagan á su honra, y morirán mil veces antes que dar en esta parte un paso atras.

Sirva esto de aviso para todos, incluso los desconocidos de que se habla en la representacion, y los inmundos autores del segundo artículo de fondo y de los *Cohetes* del *Hablador-Patriota* de antes de ayer.

REPRESENTACION AL GEFE POLITICO.

Excmo. Señor: Don Manuel Moreno Lopez por si y á nombre de los redactores del periódico titulado el *Cangrejo*, con el debido respe-

to espone á V. E. que el dia de antes de ayer se presentaron en la redaccion sita en la calle del Baño, dos hombres con levita de uniforme y sable de infanteria, pero sin insignia alguna que indicase su clase. Avistaronse con uno de los redactores á quien manifestaron que venian como oficiales del ejército a pedir una explicacion por cierta caricatura que figuraba en uno de los números anteriores del periódico. Siendo este un asunto de redaccion, y no de una persona sola, se les contestó que volviessen a las nueve de la noche, y recibirian la respuesta correspondiente. Así quedaron en hacerlo. Llegada la hora, en lugar de acudir los dos llamados y desconocidos oficiales á la cita convenida, enviaron un mozo con un papel sin firma, en que venia á decirse que *el consabido esperaba* á todos los que quisiesen habérselas con él y sus compañeros. Contestose á este anuncio por la redaccion, que mediante á haber *el consabido* faltado á la cita, la redaccion concluiría este asunto como correspondia pasada la festividad de ayer, en cuyo caso estaban prontos a avistarnos con ellos para saber las personas con quienes tratábamos, y llenar las demas formalidades propias de tales negocios. Llegado el dia de ayer, y segun las noticias que hemos recibido de conocidos y dependientes, volvieron aquellos dos hombres acompañados de varios otros vestidos de nacionales, preguntando por los redactores, y por sus casas; y habiéndoles contestado el portero que ni estaban allí, ni se sabian sus casas, se retiraron despues de vomitar mil imprecaciones, y reconvenientes por la ignorancia de nuestra habitacion, mediante á que ellos estaban empleados en la redaccion del *Patriota-Hablador*, y sabian donde vivian todos sus redactores. Presentaronse mas tarde por los alrededores de la imprenta donde se imprime nuestro periódico grupos de gente armada amenazando á los repartidores; y penetrando luego en la imprenta misma y en todas sus oficinas preguntaron descomposadamente por los redactores y los números del dia; y no encontrándolos ni otros se retiraron repitiendo su esclama y dirigiéndose a la redaccion donde hicieron las mismas preguntas y las mismas amenazas á los dependientes, hasta el punto de tener estos que marcharse, abandonando sus ocupaciones y de-

jando sin repartir en la capital ni enviar al correo los números de ayer. Los grupos siguieron en la calle, desaparecieron, y volvieron hasta intentar echar abajo la puerta de la redacción, de cuya empresa desistieron cuando se convencieron de que nadie había en ella; pero amenazando con volver un día y otro hasta que encontrasen á los redactores para no darles cuartel.

Mientras estas escenas pasaban, el redactor que había hablado con los dos llamados oficiales de que al principio de esta representación se ha tratado, recibía otra escuela sin nombre ni firma, en que aquellos le decían «que pensaban (son sus palabras) y habían podido calmar á otros muchos para esperar hasta el día de hoy», (cosa que, como acaba de verse, no cumplieron unos ni otros); pero que si como tenían entendido, se atreviesen los redactores del Cangrejo á publicar un número como los de estos días, los resultados harían conocer á todos que ellos no sufrían que se atacase á las instituciones y á los patriotas mas distinguidos con otras expresiones del mismo género y tendencia. Todavía hoy muy de mañana se han presentado varios grupos en la redacción, intentando repetir las escenas de ayer.

La correlación que estas escenas guardan con la presencia, palabras y anónimos de los dos al parecer oficiales, que mas que como oficiales se han presentado como salteadores y jente perdida, su intervención en una de las escenas de ayer en la redacción, y algunas otras observaciones, nos han convencido de que lo que se intenta no es un ataque de caballero á caballero, á tal ó cual persona, sino un ataque á la libertad de imprenta, impidiendo la circulación del periódico, y asaltando como bandidos las personas de sus escritores.

Mientras estos pudieron creer que lo que se buscaba no era un medio de fuerza brutal, no era una violencia, no era una sorpresa, no han impetrado de la autoridad protección alguna, porque en asuntos particulares y nobles los redactores del Cangrejo se bastan y se sobran para terminarlos.

Pero en el momento en que se ven forzados á tener cerca de sí una compañía de hombres que resistan á los asesinos, ó á abandonar la empresa de escribir para el público, ó acudir á la autoridad, han preferido este último medio, para evitar de recurrir al primero, seguros de no sucumbir nunca al segundo, á no ser que la violencia lo consiga y la autoridad lo consienta.

Todo lo cual el infrascrito, por sí, y en nombre de sus compañeros, ha creído deber poner

FOLLETIN.

El siguiente folletín estaba escrito antes de los sucesos ocurridos ayer en nuestra redacción, si se hubiera escrito después no nos hubiéramos contentado con tan poco: mañana será otro día.

Que un miserable estrangero por dinero lo que le mandan escriba, y que viva de la trápala y engaño, no tiene nada de extraño:

Pero que den por su pluma muy gran suma, cuando se muere el soldado desmayado, los ministros españoles, eso tiene tres bemoles.

Que en honor de su patrono

en conocimiento de V. E. para los fines que convengan con arreglo á la constitucion y á las leyes

Dios etc. Madrid 2 de setiembre de 1841.— Excmo. Sr.—Manuel Moreno Lopez.—Excmo. Sr. Gefe Político de la provincia.

POLICIA SECRETA.

Los periódicos asalariados por el gobierno han desmentido en sus números de estos días la noticia dada por nosotros y por toda la prensa independiente de la existencia de la policía secreta. Pero en vano se empeñan en disuadir al público con sus secas y autorizadas negativas de lo que es ya una firme y universal creencia, pretendiendo que dude ó que niegue lo que ve con sus propios ojos, lo que no es un misterio ni aun para los que menos se ocupan de los asuntos públicos. ¿Por ventura piensa el gobierno que no son conocidos sus espías? ¿Ignora acaso que son tan poco avisados y prudentes sus polizontes que cuando se acercan á los círculos políticos dejan de mostrar el encargo en sus rostros? No sabríamos nosotros que el gobierno de setiembre había resucitado aquella institucion si no nos lo hubiesen dicho sus mismos agentes: su presencia en nuestras reuniones, su imprudente curiosidad, sus indiscretas preguntas nos lo han revelado todo. Y si esto no bastara á justificar nuestra sospecha, las noticias que de todas las provincias recibimos habrían venido á confirmárnoslas. Porque lo mismo que nosotros hemos advertido en Madrid, han notado nuestros amigos políticos de todas las demas capitales. También allí han aparecido esos seres fatídicos y misteriosos que con la risa en los labios y la ponzoña en el corazón se os acercan á pedirnos vuestro parecer y opinion sobre los actos del gobierno, indagan vuestras esperanzas, os preguntan vuestros planes y pretenden arrancaros vuestros secretos: tambien allí hay polizontes: nada contradice su existencia sino la imparcial declaracion de los interesados.

Hé ahí lo que son los progresistas: restablecen cuando mandan lo mismo de que abomina-

suba el tono y chille, se desgañite, y grite un escritor insolente, es una cosa corriente:

Mas pretender igualarse y hombrarse, con el libre immaculado el criado lleno de lodo y basura, es querer una locura.

Que el ministro de un soldado ya silvado busque un escritor pedante, un farsante, que le defienda á jornal, es cosa muy natural:

Pero que haya quien le lea y quien crea á tan sucias alimañas las patrañas

ron cuando no tenían el gobierno, emplean contra sus adversarios las mismas armas que en la oposicion habian declarado inmorales y prohibidas. ¿A quién se han olvidado las impreaciones del Eco del Comercio y de los mismos hombres que mandan hoy contra la inmoral, contra la tiránica policía? ¿Quién no recuerda las palabras del Sr. Cortina cuando echándola de ministro popular, la declaró abolida? Ya todo se ha olvidado, ya es la policía una institución moral, conveniente y protectora, ya Chico como polison no es un hombre detestable sino como perseguidor de los crímenes cuyos perpetradores se llamaron progresistas.

En vista de este cambio, es preciso confesar que ó nuestros gobernantes han variado de opinion, ó que la policía ha dejado de ser lo que era: esto último no puede ser; luego aquello es lo verdadero. Y si los hombres del partido dominante creen ahora que la policía es indispensable para mandar, claro es que fueron necios é injustos al acusar tan pertinazmente á los anteriores gobiernos porque la tenían. Pero ¿quién pide consecuencia á los revolucionarios? Quién no sabe que la lógica está reñida con nuestros progresistas? Ellos quieren dominar, no porque tengan un sistema que aplicar á la gobernacion, sino por sacar todos provechos posibles de su gobierno, por hacer lo que hicieron en setiembre de 1840, lo que hicieron en agosto de 1836, y lo que harán siempre que las asonadas de las calles y el puñal de los asesinos pongan el poder en sus manos. Ellos quieren gobernar para repartirse los destinos públicos y perseguir y vengarse de sus adversarios. Si los principios en cuyo nombre subieron al poder no les sirven para conservarlos, los abandonan: si les interesa con el mismo fin la adopcion de principios contrarios á los que combatieron otras veces, adoptanlos sin pudor y con descoro. Su constante objeto es mandar, y para lograrlo así se valen de la anarquía como de la inquisicion y del despotismo. Todos los medios son buenos con tal de que les aseguren sus sueldos, conviolen á fines del año pasado llamar déspotas á los gobernantes porque conservaban la policía, y la tiranía de Torquemada

que vomitan de continuo, es querer un desatino.

Que á los ministros adulen, y especulen, elogiando su torpeza con bajeza, avechuchos de tal laya, pasa un poco de la raya:

Pero dar cruces y honores á escritores que cambian con la estacion de opinion, gritando viva quien venza es una mala vergüenza.

Que sin patria y sin hogar á engañar, manejando el incensario por salario, venga un hombre sin camisa, mueve solo nuestra risa:

no era semejante á la del pobre Chico: interesantes ahora restablecer aquella institucion, y nada es mas moral, nada mas necesario, nada mas conveniente.

Y al impugnar nosotros la conducta del gobierno, no se crea que censuramos á la policía como institucion: muy lejos de pensar como otras veces nuestros adversarios, creemos que es un elemento indispensable de gobierno y que bien organizada puede hacer muchos bienes al Estado. La policía en la represion de los crímenes suele ser mas humana y eficaz que las leyes, porque los previene: por ella se han evitado á los pueblos dolorosas catástrofes, y asegurado la accion de la justicia sobre los criminales.

Pero este medio de gobierno no está al alcance de los revolucionarios los que anatematizaron la policía como incompatible con la Constitucion y como contraria á las leyes, no pueden restablecerse ahora sin avergonzarse y sin aparecer como inconsecuentes y perjuros: los que dijeron que la policía era contraria á la índole del gobierno representativo, no pueden restablecerla ahora sin confesar implícitamente que desconocen la índole de este gobierno: los que dijeron que la policía era inmoral no pueden restablecerla sin acusarse á sí mismos de inmorales.

Y si la policía que acaba de crearse tuviese por objeto reprimir los crímenes y vigilar á los delincuentes, si fuese una institucion organizada segun los buenos principios de gobierno, todavía podríamos perdonársela á nuestros adversarios. Pero una policía tal, no es compatible sino con gobiernos de orden, firmes por el apoyo de la opinion y fuertes por su justicia. La policía de Fouché solo era posible con el gobierno de Napoleon, no con el directorio ni con la república. Mas la que se acaba de establecer es una especie de espionage destinado á vigilar noche y día á los vencidos de setiembre, á escuchar sus conversaciones en la Puerta del Sol á averiguar sus vidas y á seguir sus pasos, para dar cuenta por la noche al ministro de lo que es cierto y de lo que no lo es, de lo que efectivamente ha oido y de lo que ha inventado.

Pero al ver á los cuitados incensados, cual se empuñan y alborozan, como gozan con alabanza comprada, sollamos la carcajada.

Que ministros de motines, tan ruines, den de su poco cacumen y chirumen tan solemne testimonio, no se le ocurre al demonio.

Mas echarla de entendidos y leidos, vendiéndose por maestros, y por diestros zurcidores de libelos, eso ya tiene tres pelos.

Que se ensalce el despotismo; que lo mismo

Tal es la idea que de aquella institucion tienen nuestros gobernantes. Lo que en manos mas hábiles seria un medio de gobernar, en las suyas es una parodia ridicula ó un ardid de sociedades secretas. Tan necios son que gastan gruesas sumas por saber lo que públicamente se habla: como si los que les censuran lo hiciesen en voz baja y al oido: como si se digese mas en la Puerta del Sol de lo que dicen todos los dias el Correo Nacional, el Corresponsal y el Cangrejo.

Revista Estranjera.

Empréstito francés. Algunos han dicho que Mr. Humann, ministro de Hacienda, abandonaba su puesto pero no es exacto; ahora es precisamente cuando mas le importaba ocuparlo, habiéndole salido bien todas sus combinaciones para la emision del empréstito que ha ido dilatando. La emision del empréstito está fija para el mes de octubre, cuya mayor parte de dinero deberá convertirse en títulos de la nueva deuda, y volverá al tesoro nacional.

El duque de Aumale en Lion. Este hijo del rey de los franceses, que hace poco tiempo desembarcó en Marsella procedente de Africa á la cabeza de su regimiento, 17 de ligeros, entró el día 20 de agosto en Lion, al frente del primer batallon de dicho regimiento, y en medio de un gentío inmenso que recibió al príncipe y á los veteranos de Africa con inesplicable entusiasmo. Al día siguiente la ciudad de Lion obsequió al ilustre y joven coronel del 17 ligero, con una comida de 1,500 cubiertos que se dió en medio del paseo público, en medio de una reunion de mas de 40,000 personas.

Dice la Presse lo siguiente: Parece que la reina Cristina se dispone para ir al mediodía la estacion de otoño. Se han dado ya órdenes por el mayordomo de su casa para que á toda prisa se busque en las inmediaciones de Bayona una casa de campo que pueda convenir á S. M.

la Constitucion se alabe, que muy grave se diga una tontería, eso se vé cada dia:

Mas que escritores vendidos, prostituidos, que á Calomarde elogiaron, y cantaron, pidan hoy sangre y venganza, es cosa que no se alcanza.

Que un absolutista atleta y poeta, GRANDE Y JUSTA EMPRESA llame, y proclame, á la invasion de la Francia, grima causa y repugnancia:

Mas que hoy le pague Tirillas sus habillitas, permitiendo que el menguado del Estado

Revista Nacional.

Policia secreta. De Málaga dicen, como de otras muchas partes que parece, allí indudable la organizacion de una policia secreta, y que se han visto personas desconocidas sospechosas de ser los que con tan agradable mision han llegado á aquella ciudad. Asi es, que todo se vuelve recelo y desconfianza de las personas que se tienen al lado; y es un gusto vivir así, como en tiempo del Sr. Tadeo, ó de Torquemada. Vamos andando.

Desafío. En Murcia ha habido uno entre el Sr. Carlos, diputado provincial, y D. Francisco Ramos, por expresiones políticas por este último vertidas. El primero pidió una satisfaccion; el segundo la concedió, y verificadas todas las formalidades convenidas para el caso, y á presencia de sus respectivos padrinos, se parió el terreno, se hicieron sus disparos, nadie se tocó, y quedaron tan amigos.

Suceso de San Roque. Al referir el Nacional periódico altamente progresista de Cadiz, el hecho de la insurreccion del capitán que en San Roque mandó formar su compañía sin órden superior ni objeto conocido, despues de pintarlo sencillamente, tal como sucedió, añade lo siguiente:

«Sin embargo de que el conducto por donde recibimos esta noticia es muy digna, como la noticia ha pasado en otro pueblo, nos abstemos de hacer comentarios sobre asunto tan grave, basta saber con toda seguridad los hechos, pudiendo asegurar que en Cadiz se ha recibido cartas del mismo San Roque que lo confirman, mas atribuyéndolo á una embriaguez de dicho capitán»

Y nosotros tenemos datos bastantes para decir que los partes que existen en el ministerio de la guerra refieren que ninguna otra ha influido en el hecho, sino ese vicio de la embriaguez á que se entregaba antes continuamente el capitán, del que se habia corregido á fuerza de intimaciones, y que volvió á cometer, privándose de la razon como era menester que hiciera, para aquella locura.

En carta de Vejer nos dicen lo siguiente con fecha del 25:
Por disposicion del tribunal superior del terri-

sea chupona sanguijuela, es cosa que acá no cueta.

Que ciertos camaleones los santones del progreso santifiquen, y prediquen la bondad de sus mandatos, nos divierte algunos ratos.

Pero fingir patriotismo aquel mismo que tanto elogió á Fernando, por su mando despótico y de terror, eso ya nos causa horror.

Porque en un italiano teme hallar la CANGREJERA cuando así cantó al tirano y hoy sangre pide inhumano el REGATO de esta era.

torio se ha mandado que D. Manuel Torres y D. Juan Rodriguez Diaz, alcaldes primero y segundo de este pueblo, salgan á la distancia de seis leguas del mismo, y han sido comisionados los jueces de los partidos de Chiclana y Algeciras, para la averiguacion de las denuncias sobre que ha recaido la disposicion del tribunal, que no deben de ser un grano de anís: los jueces se hallan en Vejer y á su tiempo se instruirá al público.

Quedan desempeñando las alcaldías los primeros regidores y sentiremos sea cierto que el que regenta la segunda tenga causa pendiente en el tribunal de marina de quien depende como matriculado de mar que es, porque entonces tambien deberá ser separado de su cargo, como que tiene en suspenso los derechos de ciudadano.

Sociedad de quintas. Ficen de Zaragoza.

«Habiendo formado una sociedad varios amigos de esta ciudad con el objeto de sustituir á los quintos que les hubiese cabido la suerte de soldado para el próximo reemplazo del ejército decretado por las cortes, ademas de la responsabilidad en que estos se han constituido le garantiza bajo su nombre don Alejandro Sagristan del Royo de este comercio, que vive plazuela de santo Dominguito número 140 y para el efecto se establece un despacho que estará abierto en la plaza del Pilar arco de la Maestranza número 71. Lo que se avisa al público para que los sujetos que gusten anticiparse á tratar de convenio puedan verificarlo en el indicado punto.»

Atentado. Se asegura que el 15 ó 16 del presente mes fué tumultuariamente despojado de su empleo el alcalde primero constitucional de Benaocaz, y que los sublevados despues de haberlo maltratado, y despreciado la intervencion del diputado provincial del partido de Grazalema, obligaron al ayuntamiento á que nombrase otro alcalde. El juzgado de primera instancia de Grazalema decretó la reposicion del despojado, pero no pudo tener efecto porque su comisionado y la fuerza que lo acompañaba temieron al pueblo y se retiraron sin haberla intentado. El motivo de este acontecimiento ha sido el repartimiento de tierras, que tiene tan agitados á nuestros braeseros armados á fuer de nacionales, y que no será bastante para aquietarlos el llevar á efecto la division entre ellos de los bienes municipales, pues descontentadizos por carácter, y exigentes por la posicion en que se les ha pueste, apenas se reduzcan aquellos á dominio particular, reclamarán los mas la nulidad del reparto, por ver si adquieren mejor porcion estableciendo un círculo vicioso que hace imposible todo concierto municipal y provincial. Las eternas discordias de algun pueblo de esta provincia confirman suficientemente este aserto.

P. S. Acabo de saber que tambien depusieron los proletarios de Benaocaz á los alcaldes nombrados ilegalmente por el ayuntamiento, y con quienes no estaban ya contentos.

Mineralogista. De Ciudad-Real dicen lo siguiente.

Hace pocos dias llegó á esta capital cierto mineralogista que parece vá recorriendo varios terrenos, algunos de los cuales ha denunciado por contener metales de plata y oro. Se le han presentado por nuestros mineros algunas piedras de las contraidas de los pozos que se estan abriendo, y despues de haber hecho á su presencia un analisis el mas escrupuloso, resulta que no contienen parte alguna de oro ni plata. Sin embargo por la clase de metal que han arrojado, deducen inteligentes que profundizando sus trabajos, han de encontrar al fin el tesoro que se prometen. Asi es que no piensan abandonar su empresa, y nosotros en su vista no podemos menos de tributar el debido elogio á su constancia. Siguen pues los trabajos en la mina llamada del Cazador, en la que se gastan unos 200 rs. diarios.

ACTOS DEL GOBIERNO

En la Gaceta de hoy aparece un decreto con los dos artículos siguientes.

Art. 1.º Se aprueban los presupuestos de gastos en todos los ministerios, correspondientes á la época desde 1.º de enero de este año hasta el día de la publicacion de esta ley, conforme los ha presentado el gobierno, y con la reforma hecha por el mismo en la nota que comunicó en 30 de junio á la comision de presupuestos.

Art. 2.º Desde el día de la publicacion de esta ley hasta 31 de diciembre del presente año se bajarán á prorata las cantidades que proporcionalmente correspondan, tomando por base las rebajas que para el segundo semestre de este mismo año se espresan á continuacion y por ministerios.

En seguida figura el pormenor de los presupuestos.

SOLEMNIDAD DE AYER.

Ayer presentaba Madrid el aspecto de la soledad y de la tristeza. Nosotros curiosos de ver como se solemnizaba el aniversario de setiembre recorrimos todos los parages públicos á diferentes horas. Creimos hallarnos en el desierto de Africa, ni una sola persona encontramos con quien hablar; gran parte de la poblacion habia emigrado el día anterior; el resto no quiso autorizar con su presencia la festividad que celebraba la revolucion ella sola. Sin embargo hoy el *Eco del Comercio* habla de *inmensa concurrencia*, de efervescencia pública. Al mismo tiempo dice nuestro colega que reinó la mayor tranquilidad sin que una sola *tropelia* se cometiese. El artículo de entrada que hoy publicamos es la mas elocuente respuesta al *Eco del Comercio*.

Nosotros ya conocemos al autor de los ataques que hemos experimentado. Le repetimos que ni le tememos ni le debemos. Quien es traidor, quien es mal caballero es quien obra así, tratándose de personas que jamas han esquivado explicacion personal de ningun género.

En fin, la fiesta nacional de ayer tuvo todos los aires de una gran calamidad nacional. Y de eso no tuvieron la culpa ni los *cangrejos* ni nada de eso; sino la sociedad entera. Esa es la que *conspira* contra el gobierno de la revolucion. Ya tienen los setembrinos la explicacion del *secreto*.

EL ITALIANO PRATO.

Las sospechas que ayer manifestamos respecto á ese inmundo extranjero se han confirmado. Los dependientes de nuestra empresa oyeron decir á la genticilla armada de quien hemos hablado que eran empleados del *Patriota Hablador*. Estas no son ya calumnias, estos son hechos; digna hazaña de la vil é indecente intriga italiana unida á la mas miserable cobardía de los *héroes* del pueblo bajo de las playas de Málaga. Nosotros procuraremos descubrir mas.

METRALLA.

Segunda vez hemos visto repetido el caso de que en una real orden comunicada por Gobernacion se diga que es la voluntad del regente lo mismo que se prohíbe en otra Real orden co-

municada al propio tiempo por el ministerio de Hacienda. Mientras esta bataola reina en la administracion pública, se anuncia en los carteles de teatro la representacion de una comedia cuyo título es: *¿SE SABE QUIEN GOBIERNA?* Somos de opinion de que si se repite el anuncio se añadan al título de la pieza estas palabras, *Comedia de circunstancias*.

—El *Eco* de ayer hablando de mejoras positivas confiesa que á nadie cede en celo aunque en punto á lucas cede á todo el mundo. Sabiamos de él que era viejo porque nos lo revelaban sus producciones; ahora su sinceridad nos enteramos de que es *tonto y celoso*: poco puede prometerse el que con tales cualidades aspira al amor de la *España liberal* que es joven y tiene muchos *golosos*.

—La gaceta ha publicado el famoso dictámen del Senado sobre la comunicacion del general Narvaiz, y el señor ministro de Estado comunicando esa resolucion al de la guerra, manifiesta que lo hace *para los efectos consiguientes*. El efecto consiguiente á esa publicacion será que todo el mundo se quede con tanta boca abierta.

A ULTIMA HORA.

NUEVAS E IMPORTANTES REVELACIONES SOBRE EL INCIDENTE DE QUE HABLAMOS EN OTRO LUGAR.

Despues de escrito este número, y hallándonos la mayor parte de los escritores del *Cangrejo* en las oficinas de su redaccion, para esperar á los *deseonocidos* directores de los anónimos de ayer, y proveer oportuna y fuertemente á los medios de nuestra legítima defensa, hemos tratado de las extrañas y significativas analogias que se encuentran entre los artículos provocadores del *Hablador-Patriota* de antes de ayer, el lenguaje del primero de fondo de ayer comparado con el de los anónimos, otras circunstancias muy dignas de atencion, de alguna de las cuales se hace indicacion en nuestro escrito al señor jefe político, y las vias de brutalidad de que se ha intentado hacernos víctimas. Teniéndolo todo en cuenta, y deseando llegar por el camino mas recto á la aclaracion y término de las cosas, hemos resuelto que tres de nosotros fueran á ver al señor Prato, director como todo el mundo sabe, del periódico ministerial de la tarde. Acabamos de salir de su casa, y nuestras sospechas sobre el origen de tan inmundos manejos están en gran parte confirmadas. No hemos hablado al señor Prato, porque el aventureo italiano despues de un gran rato de pasado recado, asomó la cabeza, y no volvió á parecer. Oíame dentro gritos, y vimos que se aumentaba por momentos el número de gente al parecer de su dependencia. Entre ellos hemos conocido y hablado á uno de los dos oficiales que antes de ayer se presentaron en nuestra redaccion. Como su descubrimiento bastaba á nuestro objeto, y teniamos rubor de sufrir mas tiempo los caprichos del cobarde italiano; y como se nos propusiese ademas en lugar de pasar á su sala, que estaba en frente, que atravesara un largo y oscuro corredor uno solo de nuestros amigos, dejando aislados á los otros dos, no hemos querido pasar por esta humillacion (que podia ser hasta un *quet-a-pens*) y hemos vuelto á nuestra redaccion á escribir estos renglones, que acabarán de revelar al público de Madrid, y á la nacion entera, los misterios de ayer, y caracterizar la moralidad y valor de la persona que aparece figurando en primer término en ellos.

Editor responsable—G CACHAPERO.

MADRID
IMPRENTA DEL CANGREJO.